

Texto N° 2 para trabajar el Ejercicio N° 3

DOCUMENTO

Un plan de viviendas a la altura de nuestros sueño

*Los movimientos sociales
¡Sí podemos!*

Desde abajo en la calle en unidad y a la izquierda

FOL

Corriente de Organizaciones de Base "La Brocha"

¿Qué es, y qué hace el Frente de Organizaciones en Lucha (FOL)?

Los movimientos sociales impulsamos, desde los momentos más duros de la desocupación y la pobreza en nuestro país allá por fines de los '90 y primeros años de este siglo, las primeras experiencias de resistencia en los barrios más postergados de nuestro país.

Empezamos a militar tozudamente para reconstituir, partiendo desde muy atrás, lazos sociales resquebrajados y una cultura e identidad de trabajadorxs. Instalamos en los barrios el método de la organización y la lucha para recuperar el trabajo y la dignidad. Hicimos esto siempre a contramano de los diversos gobiernos que sólo han buscado desarticular, fragmentar y aislar a los movimientos sociales que no les son dóciles. Desde una posición de clase, militamos sin descanso para generar valores enraizados en las mejores tradiciones de nuestro pueblo: unidad, solidaridad, compromiso, abnegación, rebeldía, democracia de base y acción directa.

Nuestra humilde organización, el Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), que es parte de la Corriente de Organizaciones de Base La Brecha, ha seguido impulsando esfuerzos genuinamente unitarios e innumerables acciones callejeras durante todos estos largos años, en la persistente búsqueda de poner en pie, junto a otras organizaciones populares, una alternativa política genuinamente participativa y anticapitalista, única esperanza verdadera para los explotados y desposeídos en este país o en cualquier otro. El compromiso con los profundos padecimientos de los de abajo, a través de impulsar su organización de manera unitaria, democrática y combativa, con absoluta independencia del Estado y de todos los políticos patrones, ha sido siempre nuestro permanente objetivo.

En ese camino, nos hemos abocado también muy pacientemente a la construcción concreta en temas productivos, educativos, culturales, de género, de formación política, de salud, tierra y vivienda, comunicación y organización multisectorial para la intervención política, entre tantos otros ejes de trabajo.

Impulsamos hace ya más de 15 años esta construcción, que es social y es política, en unas 45 localidades del conurbano bonaerense y de CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), lo mismo que en las provincias de Jujuy, Misiones, Santa Fe y Tucumán. Procedentes de experiencias organizativas previas, todas con similar impronta, nos cohesionamos bajo la identidad de FOL allá por febrero de 2006. Desde entonces, hemos caminado y luchado juntos sin interrupciones, en medio de un clima esforzadamente sano para la discusión de ideas entre nosotros, militantes de distintos pensamientos, proponiéndonos expresamente tal cosa como un deliberado objetivo en sí mismo.

Cientos y cientos de compañeras y compañeros muy humildes que el capitalismo arrojó sin más a la marginalidad y la miseria, nos hemos puesto de pie en cada barrio, bajo la misma bandera: Trabajo, Dignidad y Cambio Social. Nuestro camino no ha sido ni es sencillo. Circunstancias verdaderamente difíciles hemos tenido que transitar. Sin embargo, no nos hemos sentado a esperar a que las cosas cambien solas algún día. Sabemos que la voluntad

mueve montañas y tenemos a nuestro favor las únicas herramientas invencibles para los de abajo: la organización y la lucha.

Nuestra organización se ha forjado en las calles y es así que nuestros días no son todos iguales. No son pocas las veces que salimos muy temprano desde nuestras casas, somos más de 1.200 familias que nos vamos reuniendo poco a poco, viajando 2 ó 3 horas, llevamos los chicos a cuestas o hemos arreglado para dejarlos a cuidado de algún pariente. Hemos preparado comida entre varios y la llevamos en incómodas cajas, atadas con cuerdas para poder cargarlas durante la larga jornada que nos espera. Además, llevamos abrigo por si refresca. Y en algunos casos, banquitos para sentarnos, agua para tomar y el infaltable mate. Las mamás y los papás vamos con dos o tres hijos y los más chiquitos atados a la espalda, como acostumbran hacerlo las compañeras paisanas. Vamos cientos y cientos por las calles, llevando en alto nuestras convicciones y nuestras banderas. Vamos unidos unos con otros, caminando cuadras y cuadras en fila india, por barrizales, rutas y anchas avenidas. Vamos en busca de los empobrecidos trenes del conurbano, esos que apenas funcionan. O le manguemos a los colectiveros para que nos lleven en grupos. Siempre nos rechazan un par de veces pero, por pura decisión, insistimos hasta que al fin nos llevan. Vamos a manifestarnos conscientemente hasta las puertas de los insensibles y despiadados Ministerios y oficinas del gobierno en cada uno de esos lugares, porque queremos insistentemente que escuchen nuestros largos y antiguos reclamos.

Padecemos la inflación más que ninguno, no tenemos paritarias, no hay aumento alguno, no hay vacaciones pagas, no hay aguinaldo, no hay licencias cuando nos enfermamos. Somos compañeros y compañeras que trabajamos todos los días bajo condiciones laborales precarias. Lo hacemos en cooperativas con trayectoria, o en humildes productivos que se han podido levantar con demasiado esfuerzo y años de militancia.

Hemos sufrido la represión, también unas cuantas derrotas, sin embargo nunca nos desmoralizamos. En el FOL hemos aprendido a reponernos, a mejorar nuestra lucha. Y hemos terminado obteniendo victorias importantes para nuestro sector, después de mucha insistencia, como ha sucedido tantas veces. Les ganamos por la fuerza de estar organizados, por el poder de luchar en serio, pero también porque somos tenaces y confiamos plenamente en nuestro ánimo y en nuestra altísima moral de lucha para lograr nuestros objetivos de largo plazo.

Hoy nos toca festejar, con un orgullo sincero, lo que es un logro importante para nosotros. Después de muchísima dedicación y esfuerzo, de tantísimas decisiones autogestivas, de kilómetros de asambleas de quienes habitarán el barrio (pues se trata de un barrio organizado), de toneladas de asambleas de la cuadrilla (pues lo construyó la cooperativa), estamos inaugurando las primeras viviendas construidas por nuestra organización, en la regional Buenos Aires.

Un barrio organizado y construido por sus propios trabajadores

El proyecto de un barrio organizado nació hace 4 años, como una respuesta colectiva a la imposibilidad de acceder a la vivienda por parte de muchos de nuestros compañerxs, condenados de otro modo a vivir en condiciones eternamente precarias.

Decidimos comprar colectivamente un terreno como organización, sobre el cual construir nuestro barrio, incluyendo un espacio verde y un espacio comunitario. Después de mucho caminar, elegimos un terreno de una hectárea en Gral. Savio y Sicilia, en el partido de Florencia Varela. Tomamos para comprarlo un crédito que, con cuotas bastante bajas, en tan solo dos años cancelamos. Así conseguimos arrancarle al gobierno la aprobación de un proyecto para la construcción de 34 viviendas, bajo una modalidad precisa: iba a ser el FOL quien se hiciera cargo de ejecutar la totalidad del proyecto. Todas las asambleas del movimiento fueron las encargadas de discutir y avalar, de acuerdo a su compromiso y participación, junto con la necesidad, a las 34 familias que se integrarían.

Fue también en todas las asambleas donde se fue conformando la cuadrilla que estaría a

cargo la construcción. Compañeros y compañeras del FOL y del MTD Aníbal Verón fueron elegidos para el trabajo, dejando de lado la idea machista, tan extendida, que solo los hombres pueden trabajar en la construcción. Una idea falsa con la que, por supuesto, pudimos dar por tierra.

A lo largo de este proyecto, que culmina con la primera etapa de 11 viviendas y se prepara para encarar las restantes 23 casas, contamos con la ayuda de nuestros compañerxs del FOL de Jujuy, quienes acumularon experiencia con la construcción de su barrio “Agustín Tosco” en la localidad de Alto Comedero. Más que valiosa fue también la orientación sobre cómo construir y organizar un barrio comunitario que nos brindaron los compañeros de la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Apoyo Mutuo (FUCVAM).

Suele decirse que todo está guardado en la memoria. Y para nosotros este momento es así. En esta inauguración se nos viene a la mente una lluvia de imágenes de todo el proceso desde el comienzo: la primera llegada al terreno con los yuyos más altos que las personas, las innumerables horas de trabajo, las asambleas de vivienda para decidir cómo serían las casas, que tipo de techos tendrían, o para organizar las tareas grandes y las pequeñas, las jornadas de apoyo mutuo para aportar los beneficiarios al avance de sus viviendas, las jornadas de trabajo especiales con decenas de colaboradores solidarios. A través de la persistencia, pudimos superar cada obstáculo, demostrando con hechos concretos que la dignidad de lxs de abajo puede construirlo todo.

Nuestro barrio será un barrio de propiedad colectiva y permanentemente organizado. Una vez terminada la totalidad de la obra, las decisiones importantes se seguirán tomando entre todos, en reunión de lxs vecinxs/compañerxs. Así se manejará también el mantenimiento de los espacios comunes, los criterios de convivencia, las eventuales diferencias entre vecinxs que hubiera que resolver en el futuro.

En el espacio verde que está previsto en el predio, junto a la plaza que habrá de construirse más adelante, ya se levanta la primera planta de otro de nuestros proyectos más añorados: la “Casa de la Mujer”, un lugar donde puedan vivir durante el tiempo que lo requieran, las compañeras que deciden cortar con el círculo de la violencia de género y donde junto a sus hijxs puedan recibir contención y acompañamiento de profesionales militantes de disciplinas diversas.

Un caminante siempre se encuentra con piedras en el camino, y en gran medida depende de su convicción hasta dónde terminará llegando. Hoy ese camino nos trae a la puerta de 11 nuevas casas, tan solo las primeras 11, donde familias trabajadoras empezarán una nueva etapa en sus vidas.

Un paso importante para el FOL

Para nuestra organización, llegar a la inauguración de estas primeras 11 viviendas ratifica la forma de construir que venimos llevando adelante desde hace años. Es muy valioso para nosotrxs poder constatar que, con el mismo presupuesto que funcionarios municipales, empresas privadas o burócratas de diverso tipo que han realizado viviendas notoriamente más básicas o precarias, nosotros hemos sido capaces de realizar casas de calidad, con techo de losa, con 3 habitaciones, con instalaciones completas y sobre todo bonitas, incluso aptas para ser ampliadas en el futuro, modularmente o hacia una segunda planta cuando las familias se agranden. Cuando organizaciones populares se trazan grandes objetivos y los emprenden con seriedad y compromiso real, la demostración de que hay otra forma de hacer las cosas queda en incontestable evidencia para el resto de la sociedad.

No queremos que el barrio de viviendas del FOL sea un simple barrio. Queremos que sea como nos gustaría que sean todos los barrios del mundo: abiertos, participativos, comunitarios, alegres, solidarios y combativos. Donde no pise el narcotráfico, donde todas las formas de violencias hacia las mujeres no sean consideradas un problema individual y donde el compañerismo y el trabajo mancomunado estén por encima del interés individual.

Somos conscientes de que no se puede hacer una isla de 34 familias felices. Todo lo que hacemos carecería de sentido, entonces, si no lo consideramos como pequeña parte de un objetivo general muchísimo más grande y noble: la acumulación de más y más poder popular hasta que sea capaz de imponer un cambio social profundo y de raíz, que acabe con todas las desigualdades y con todas las formas de explotación y opresión en nuestra sociedad. Es tarea de nuestro tiempo el trabajar para demostrar, hacia afuera y hacia adentro, que existe y es posible otra forma completamente distinta de que las cosas sean.

FRENTE DE ORGANIZACIONES EN LUCHA (FOL), año 2015